



UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
DE CUENCA

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA**

*Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo*

**UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**COERCIÓN SEXUAL DENTRO DE LA DINÁMICA DE  
PAREJA**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL  
TÍTULO DE LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**AUTOR: SOFIA JHULIANA AMOROSO BARROS  
CAMILA SORIANO MENDOZA**

**DIRECTORA: Psi. Cli. MÓNICA DEL CARMEN TAMAYO  
PIEDRA, Mgs.**

**CUENCA - ECUADOR**

**2023**

**DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO**



**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA**

*Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo*

**UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**COERCIÓN SEXUAL DENTRO DE LA DINÁMICA DE  
PAREJA**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL  
TÍTULO DE LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**AUTOR: SOFIA JHULIANA AMOROSO BARROS  
CAMILA SORIANO MENDOZA**

**DIRECTORA: Psi. Cli. MÓNICA DEL CARMEN TAMAYOPIEDRA,  
Mgs.**

**CUENCA - ECUADOR**

**2023**

**DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO**



**Declaratoria de Autoría y Responsabilidad**

**Sofía Jhuliana Amoroso Barros** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0105378921** y **Camila Soriano Mendoza** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0956430458**. Declaramos ser las autoras de la obra: **“Coerción sexual dentro de la dinámica de pareja”**, sobre la cual nos hacemos responsables sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaramos que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximimos a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaramos finalmente que nuestra obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también nos responsabilizamos y eximimos a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **09 de noviembre de 2023**

F: 

**Sofía Jhuliana Amoroso Barros**

C.I. **0105378921**

F: 

**Camila Soriano Mendoza**

C.I. **0956430458**

## CERTIFICACIÓN

Yo Mónica del Carmen Tamayo Piedra, con cédula de identidad N° 0101951200 en calidad de Directora del Trabajo de Titulación con el tema: “Coerción sexual dentro de la dinámica de pareja”, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por SOFÍA JHULIANA AMOROSO BARROS y CAMILA SORIANO MENDOZA, bajo mi supervisión.



Mónica Tamayo, Mgs.

**DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**  
**DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

## **Agradecimientos**

Agradezco a mi madre Graciela, por ser un pilar fundamental durante estos años, por siempre creer en mí y apoyarme en todo momento, por ser un ejemplo de que todo lo que uno se propone se puede lograr con amor y esfuerzo, por ser una gran mujer que nunca se ha rendido y que a pesar de los golpes que la vida siempre tiene una sonrisa para sus hijos, agradezco a Giordano, mi pareja, que de igual manera ha sido un pilar fundamental en mi vida tanto personal como académica, por compartir conmigo sus logros y siempre estar presente, por ser mi compañía en una ciudad que no conocía y en mis momentos más difíciles; a mi hija que fue mi inspiración para continuar y ha sido mi compañera durante estos meses, la que me ha dado fuerzas con cada movimiento en mi vientre y ha soportado la carga de toda esta última travesía junto a mí, a mi compañera de tesis Camila por su amistad y apoyo, y finalmente a mi tutora de tesis la doctora Mónica Tamayo por guiarnos y confiar en nosotras.

Sofia Jhuliana Amoroso Barros

## **Dedicatoria**

Quiero dedicar esta tesis a mi madre que ha estado desde el primer momento de mi carrera, a mi abuela que me guía desde el cielo y a mi hija que ha sido mi mayor inspiración durante estos últimos meses.

Sofia Jhuliana Amoroso Barros

## **Agradecimientos**

Quiero empezar agradeciendo a Dios, que nunca soltó mi mano durante el trayecto.

A Roberto por creer en mí desde el día uno y por demostrarme su apoyo de manera incondicional durante este tiempo.

A cada uno de los miembros de mi familia que de una u otra forma me apoyaron; a mi po que nunca me dejó me venir a clases con el estomagó vacío, a mi mami por ser el soporte de la familia, a la po Carmita que no ha dejado de orar por mí desde el primer ciclo, y a mi hermano por siempre tener palabras de aliento para mí.

A dos amigos, Sofía y Medardo, sin ellos no hubiese sido lo mismo. Porque siempre será mejor la calidad que la cantidad.

Y, por último, agradezco a mi tutora de tesis, la Dra. Mónica Tamayo por guiarnos de la mejor manera y su infinita paciencia.

Camila Soriano Mendoza

## **Dedicatoria**

Esta tesis se la dedico a la persona que se ha esforzado durante estos años para llegar hasta aquí, la cual ha trabajado, se ha trasnochado, se ha estresado, pero siempre lograbasuperar los obstáculos que se presentaban en el camino, a mí.

Camila Soriano Mendoza

## ÍNDICE

### CONTENIDO

RESUMEN .....	1
ABSTRACT .....	2
Introducción .....	3
Metodología .....	4
Tabla 1 .....	6
Resultados y discusión.....	13
Descripción de las formas en las que se presenta la coerción sexual en la relación de pareja .....	13
Predictores de la coerción sexual.....	16
Coerción sexual y género .....	19
Consecuencias de la coerción sexual en la salud mental y sexual .....	21
Limitaciones .....	26
Conclusión .....	26
Referencias .....	28

## Resumen

Introducción: la coerción sexual (CS) dentro de la pareja no ha sido investigada a profundidad, esto puede deberse a que la mayoría de manifestaciones son normalizadas por la sociedad. Esta se conceptualiza como un conjunto de experiencias sexuales, las cuales se dan de forma forzada o involuntaria como consecuencia de intimidación, presión verbal o incluso fuerza física. Objetivo: analizar la coerción sexual dentro de la dinámica de pareja y la repercusión en la salud mental y la sexualidad. Metodología: revisión bibliográfica de tipo descriptiva de alcance cualitativo, obteniendo información de bases confiables como Scopus, Web of Science, Redalyc, Taylor & Francis Online, etc., buscando en diversos idiomas, los cuales fueron el inglés, español, turco, francés, y portugués. Resultados: dentro de los hallazgos aproximadamente uno de cada diez adolescentes del género femenino notificó experimentar coerción verbal (CV) en sus relaciones presentes, por otro lado, uno de cinco estudiantes de universidad lo experimentan, y entre el treinta y cinco por ciento y el setenta y cinco por ciento de las mismas lo han sufrido en alguna etapa de su vida. Conclusión: la CS se ven caracterizados por mitos, roles, normas y comportamientos impuestos de manera implícita por la sociedad a cada género; así como la experimentación de la coerción sexual muestra consecuencias en la salud mental y sexual, encontrando secuelas significativas a nivel psicológico, físico, y sexual, que pueden interferir en el bienestar general del individuo así como en sus futuras relaciones.

**Palabras clave:** coerción sexual, dinámica de pareja, consecuencias, salud mental, sexualidad.

## **Abstract**

**Introduction:** Sexual coercion (SC) within the couple has not been researched in depth; this may be because most of its manifestations are normalized by society. This is conceptualized as a set of sexual experiences that occur in a forced or involuntary way as a consequence of intimidation, verbal pressure, or even physical force. **Objective:** To analyze sexual coercion within couple dynamics and the impact on mental health and sexuality. **Methodology:** Descriptive literature review of qualitative scope, obtaining information from reliable research databases such as Scopus, Web of Science, Redalyc, Taylor & Francis Online, and others, searching in various languages, which were English, Spanish, Turkish, French, and Portuguese. **Results:** Findings show that approximately one out of ten female adolescents reported experiencing verbal coercion (VC) in their current relationships. On the other hand, one out of five university students experience it, and between thirty-five percent and seventy-five percent have suffered it at some stage. **Conclusion:** SC are characterized by myths, roles, norms, and behaviors implicitly imposed by society on each gender. The experimentation of sexual coercion shows consequences on mental and sexual health, finding significant consequences at a psychological, physical, and sexual level, which can interfere with the general well-being of the individual as well as their future relationships.

**Keywords:** Sexual coercion, couple dynamics, consequences, mental health, sexuality.

## **Introducción**

Stern & Heise (2018) conceptualizan la COERCIÓN SEXUAL (CS) como un conjunto de experiencias sexuales, que se dan de forma forzada o involuntaria como consecuencia de intimidación, presión verbal o incluso fuerza física. A diferencia de los tipos de violencia conocidos dentro de la dinámica de pareja íntima, el conocimiento sobre la CS y los correlatos dentro de la pareja es muy limitado (Daspe et al., 2015). Stern & Heise (2018) evidenciaron que mantener relaciones sexuales bajo presión tiene la posibilidad de repercutir relevantemente en el bienestar psicológico, sumando una alta probabilidad a desarrollar cuadros depresivos, ansiosos, problemas con la autoestima.

De igual manera, Smith et al. (2017) refieren que esta repercute en el bienestar sexual y físico, manifestándose con problemas en la sexualidad como ansiedad, falta de placer, miedo a la intimidad entre otras. En concordancia, Güvenç et al. (2022) alude que esta experiencia de CS, juega un rol para el surgimiento de disfunciones sexuales; se ha evidenciado que muchas de las veces la disfunción sexual es una manera de defensa al sentirse coaccionado (Kelley & Kingsberg, 2022).

La CS en la pareja no ha sido investigada a profundidad, esto puede deberse a que la mayoría de manifestaciones son normalizadas como la utilización de amenazas de dar por terminada la relación en caso de no acceder a las peticiones de un encuentro sexual (por ejemplo “la prueba de amor”), lo cual termina generando que el primer encuentro sexual sea forzado, incrementando el riesgo de adquirir enfermedades de transmisión sexual, así como embarazos no deseados que repercuten en la salud mental y sexual (Saldívar et al., 2015). “Cada 13,2% de las mujeres y el 5,8% de los hombres en EE. UU han experimentado coerción sexual en algún momento (Smith et al., 2017)”.

Acorde a lo expuesto, el indagar como se da la coerción sexual dentro de la dinámica de pareja, va a permitir extender la visión actual de la violencia sexual a través de formas más “sutiles” o menos “evidentes” que actualmente están normalizadas dentro de las relaciones. En relación a esto, Snead et al. (2019) en su estudio sobre individuos casados o unión libre, los hombres aludieron que encontrarse en la convivencia les brinda el derecho automático a tener relaciones sexuales, lo cual se basa en las diferentes normas y prácticas de la cultura como por ejemplo la idea de que el género masculino tiene una necesidad sexual mayor.

Esta investigación tiene como objetivo analizar la CS dentro de la dinámica de pareja describiendo las formas en las que se presenta la misma y las consecuencias de esta en la salud mental y sexual. Muñoz et al. (2017) describen las dimensiones que integran la CS mediante la escala que mide la forma en la que se presenta; entre las estrategias frecuentes mencionan “coerción física, como la violencia física propiamente dicha, las amenazas de violencia física y el uso de facilitadores, como el alcohol o las drogas, para mantener relaciones sexuales no deseadas, estrategias de coerción verbal (CV), como insistir verbalmente o amenazar”.

## **Metodología**

El presente estudio se realizó a través de una revisión bibliográfica, con un alcance descriptivo, obteniendo información de bases confiables como Scopus, Web of Science, Redalyc, Taylor & Francis Online, Proquest, Researchgate, Scielo, Sage Journal, Pubmed, entre otras, usando palabras claves como "Coercion" AND "Sexual" AND "Violence" AND "Partner" AND "Consequences" AND "Sexuality".

Las palabras clave: Coerción sexual, violencia de pareja, Consecuencias, salud mental, sexualidad.

### **Criterios de selección:**

#### *Criterio de inclusión:*

Población en situación de Noviazgo, cohabitantes y matrimonios que se encuentren en un rango de los 18 años hasta los 65.

1 de agosto del 2013 hasta el 1 de agosto del 2023. Se considerarán esta ampliación de años debido a la poca investigación que se ha realizado al respecto.

Temáticas en Psicología, Psicología clínica, Psicopatología

Artículos en idiomas: inglés, español, turco, francés, y portugués.

Bases de datos como: Scopus, Web of Science, Redalyc, Taylor & Francis Online, Proquest, Researchgate, Scielo, Sage Journal, Pubmed.

Estudios experimentales, ECA, metanálisis, correlacionales, explicativos, estudios de caso, metasíntesis, etnográficos

Artículos científicos y tesis de doctorado PhD

*Criterios de exclusión:*

Artículos repetidos, artículos o libros sin libre acceso, y artículos científicos incompletos

*Extracción de datos*

Para desarrollar esta investigación, se llevó a cabo el siguiente proceso: se recopiló una base de datos compuesta por 243 documentos extraídos de los repositorios mencionados, los cuales abordaban la temática de coerción sexual, violencia de pareja, Consecuencias, salud mental, sexualidad. En concreto, 23 documentos fueron obtenidos de Scopus, 17 de Web of Science, 21 de Redalyc, 85 de Taylor & Francis Online, 18 de Proquest, 19 de Researchgate, 16 de Scielo, 21 de Sage Journal, 23 de Pubmed. Considerando los criterios de selección documental y análisis de resultados de los artículos se verificó que los artículos aun en diferentes repositorios estaban repetidos por lo que se descartó ( 31 ) , mientras que algunos no abordaron la coerción sexual de modo específico descartando (74), así mismo no cumplían con el rango de años descartando (30), los artículos sin acceso libre se descartaron (34), documentos incompletos se descartó (16), también aquellos artículos pertenecientes a ensayos o notas se descartaron (7); finalmente luego de aplicar rigurosamente los criterios de selección se obtuvo ( 51) de artículos útiles para el desarrollo del tema.

*Análisis de Datos*

La información fue analizada de manera cualitativa y se categoriza por los objetivos planteados como: Analizar la coerción sexual dentro de la dinámica de pareja y la repercusión en la salud mental y la sexualidad, describir las formas en las que se presenta la coerción sexual en la relación de pareja, y determinar las consecuencias de la coerción sexual en la salud mental y sexual.

**Tabla 1**

*Cuadro de resultados obtenidos tras la selección.*

<b>Autores</b>	<b>Objetivo</b>	<b>Propósito de la investigación</b>	<b>Tipo de estudio</b>	<b>Resultados</b>
Anderson R. M. (2013)	OE2	Revisar todas las temáticas que engloban la salud del área sexual.	Descriptivo	La salud está relacionada con el placer sexual, la satisfacción, y la autoestima.
Bonneville, V., & Trottier, D. (2022).	OE1	Reconocer las diferencias de los géneros vinculados con el etanol y los elementos cognitivos en la realización de CS.	Experimental	Semejanzas en los elementos de riesgo para ser agresor en ambos géneros.
Coelho, J. (2022).	OE1	Analizar y caracterizar aquellas actitudes y creencias dirigidas hacia la CS.	Exploratorio	La forma de CS más reflejada fue la verbal y la física.
Collibee, C., & Furman, W. (2014)	OE2	Revisar los efectos negativos en relaciones posteriores que causa la CS.	Experimental	Impacto de forma negativa en las relaciones.
Cruz, R. (2020).	SD	Interpretar los discursos de la variedad sexual dentro de la educación de los futuros profesores.	Etnográfico	Si hay una educación normalizada del área sexual en su formación.

Daspe, M., Sabourin, S., Godbout, N., Lussier, Y., & Hébert, M. (2015).	OE1	Indagar la existencia de perfiles considerados desadaptativos y su relación con la CS emitida por hombres.	Correlacional	La presencia de neuroticismo predice la realización de cs.
Davis, K. C., Gilmore, A., Stappenbeck, C., Balsan, M., George, W., & Norris, J. (2014).	SD	Calificar los métodos para medir la gravedad de una agresión del ámbito sexual.	Exploratorio	Las mujeres manifestaron haber sido víctimas y los varones aludieron ser victimarios.
Eaton, A., & Matamala, A. (2014).	OE1	Indagar el vínculo entre el apoyo a las CH y experiencia de CV en ambos roles.	Transversal	El apoyo a estas creencias se relaciona con la aprobación de tácticas coercitivas.
Eaton, A., & Stephens, D. (2016).	OE1, OE2	Identificar las creencias de los jóvenes acerca de la CV realizado por un hombre.	Explicativo	Conocer estas creencias para poder predecir y lograr una intervención.
Falcke, D., Boeckel, M., & Wagner, A. (2017).	OE1	Examinar la violencia dentro del hogar en relación a la CS.	Experimental	Presencia de mutuas agresiones.
Fedina, L., Holmes, J., & Backes, B. (2018).	OE1	Revisar investigaciones de agresión en el área sexual que se han publicado desde los dos mil.	Longitudinal	El acercamiento no deseado parece reflejarse como el más reciente.
Fernández, A., Carcedo, R., Orgaz, B., & Fuentes, A. (2018).	OE1	Indagar el alcance de cs en ambos roles y género en jóvenes y analizar el predecir variables para la prevención.	Transversal	Tanto hombres como mujeres pueden ser víctimas o victimarios.

French, B., Bi, Y., OE2 Latimore, T., Klemp, H., & Butler, E. (2014)	Investigar la posibilidad de hallar categorías relevantes de victimización.	Explicativo	Patrón dentro del proceso de victimización y sus efectos.
Frota D'Abreu, L. C., & OE1 Krahé, B. (2014)	Brindar datos sobre el riesgo dentro de la agresión sexual en universitarios.	Experimental	Pruebas acerca de elementos de riesgo en la violencia sexual
García, M., López, F., SD Benavides, R., & Jasso, J. (2019).	Comprender los factores involucrados en la violencia de pareja.	Experimental	Utilidad del modelo ecológico para el reconocimiento de los factores que son parte de la violencia.
Garrido, M., Valor, I., & OE2 Expósito, F. (2020).	Revisar las consecuencias de experimentar CS.	Explicativo	Los individuos señalaron más responsabilidad al victimario.
Gilmorea, A., Schachta,R., OE2 Georgea, W., Cue Davisa, K., Norrisa, J., & Heimanb, J. (2014).	Analizar los vínculos entre la CV, la conducta riesgosa para contraer enfermedades y actitudes hacia las sustancias.	Descriptivo	Se sugiere que la CS se relaciona con enfermedades de transmisión sexual en mujeres.
Gonsalves, V., Hodges, OE1 H., & Scalora, M. (2015).	Analizar si los hábitos logran estar vinculados con la agresión en el área sexual.	Descriptivo	Los individuos identifican su participación en una conducta sexual agresiva.
Güvenç, R., Yıldırım, M., OE2 & Yıldırım, E. (2022).	Investigar el rol de los tipos de VS dentro de la pareja, abarcando la manifestación de disfunciones.	Experimental	La violencia dentro de la pareja puede hacer que se desarrolle una disfunción.

Hall, S., & Knox, D. (2013).	OE2	Examinar los diferentes perfiles de las víctimas de CS y como pueden diferir en la clase agresor.	Descriptivo	Características esenciales de cada tipo de victimario.
Hughes, A., Cervecero, G., & Khan, Y. (2020).	OE1	Investigar los elementos que influyen en el uso de la CS realizado por las mujeres.	Experimental	Las características narcisistas y los histriónicos predijeron el frecuente uso de la CS.
Huitema, A., & Vanwesenbeeck, I. (2016).	OE1	Examinar las variables en las actitudes acerca de la CS realizada por el género masculino en contra del género femenino y viceversa.	Experimental	La CS en el género masculino se considera menos grave que la en las mujeres.
Ilabaca, P., Fuertes, A., & Orgaz, B. (2015).	OE1, OE2	Comparar la influencia de la CS en el bienestar y la actitud hacia la sexualidad en varios entornos socioculturales.	Experimental	El impacto está ligado al tipo de CS experimentada.
Jeffrey, N., & Barata, P. (2017).	OE2	Analizar las experiencias subjetivas de mujeres referente a la CS.	Exploratorio	Tristeza, ira, autculpa y la culpa en sí, minimización y justificación de la coerción sexual.
Kern, S., & Peterson, Z. (2019)	OE2	Identificar los distintos tipos de coerción vividos dentro del sexo no deseado.	Exploratorio	Estrategias coercitivas, sexo no deseado sin coerción.
Murray, C., & Calderón, C. (2021)	OE1	Revisar estudios en cuánto la relación entre variables psicosociales y la aceptación de los MV.	Longitudinal	Se mantiene un mayor nivel de aceptación en cuanto a los MV.

Muñoz, M., Redondo, N., Zamarrón, M., & González, M. (2017)	OE1	Analizar la "ECS" y sus propiedades psicométricas.	Correlacional	Se determinó que la confiabilidad de la escala resulta adecuada para evaluar la CS.
Pugh, B., & Becker, P. (2018)	OE2	Examinar cómo se pueden examinar conceptualmente múltiples formas de sexo no deseado.	Longitudinal	La agresión sexual es un problema generalizado que altera tanto la educación como la calidad de vida.
Razera, J., Tomasi, L., Pereira, C., & Falcke, D. (2022)	OE1	Comparar las experiencias dentro de la familia de origen en parejas que experimentan violencia.	Descriptivo	La VP son más cometidas por hombres, la violencia física fue la que más se pudo evidenciar.
Saldívar, G., Jiménez, A., Guitierrez, R., & Romero, M. (2015).	SD	Medir la asociación entre la aceptación del mito de violación y las actitudes sexuales con la CS.	Descriptivo	Aceptaban más la permisividad sexual, mayor propensión a involucrarse en relaciones sexuales.
Salwen, J., Solano, I., & O'Leary, D. (2015)	OE2	Evaluar sobre la contribución única de la CS, en cuanto a la predicción de los síntomas depresivos.	Descriptivo	La victimización por agresión y los síntomas depresivos fueron mayor en el sexo femenino.
Shaw, R., & Read, J. (2021)	OE2	Examinar los efectos que trae consigo la CV en comparación con la CS forzada en cuanto al consumo de alcohol.	Correlacional	Experiencias de CV resultan predictores de niveles más altos de consumo de alcohol.

Snead, A., & Babcock, J. (2019).	OE1	Fortalecer la literatura en relación a los predictores de perpetrar VS.	Longitudinal	Un comportamiento controlador por parte de los hombres resultaba ser un predictor significativo de CS.
Stern, E., & Heise, L. (2018).	SD	Indagar sobre la CS dentro de parejas de zonas rurales de Ruanda.	Descriptivo	Reducción de experiencias de relaciones sexuales forzadas, incremento de comunicación en cuanto al sexo.
Stern, E., Buikema, R., & Cooper, D. (2015)	OE2	Evaluar la comprensión de las mujeres en cuánto a las normas de los hombres.	Correlacional	Eximen y desafían normas de género las cuales apoyan el uso de la VS.
Tilghman, J., French, B., & Malebranche, D. (2014).	OE2	Examinar la CS y las correlaciones psicosociales.	Correlacional	La CS se relaciona con el malestar psicológico y riesgos sexuales.
Tomaszewsk, P., & Krahe, B. (2016)	OE1	Comprobar la hipótesis de que los GS se encuentran asociadas con actitudes que condonan la CS.	Exploratorio	Guiones sexuales riesgosos vinculados a las actitudes que soportan la CS.
Trottier, D., Benbouriche, M., & Bonneville, V. (2019)	OE1	Establecer la fuerza de asociación entre el MV y la perpetración de CS.	Longitudinal	MV como un factor riesgoso de importancia en cuanto a la perpetración de la CS.

Van Anders, S., & Chadwick, S. (2022).	OE2	Explorar cómo distintos factores utilizados dentro de la CS llegaban a afectar los resultados psicológicos y la relación.	Descriptivo	Experimentar CO conlleva a una relación negativa y resultados en lo psicológico significativos.
Willis, M., & Nelson, R. (2020)	OE2	Se indaga si es que la gravedad y frecuencia de la CS se asociaban con el cumplimiento sexual.	Explicativo	Las mujeres expuestas a una CS frecuente leve se encontrarán más complacientes.
Wilson, M. (2022)	OE1	Comprender el uso de la violencia sexualizada normalizada en el heterosexo por parte de los hombres jóvenes.	Longitudinal	Los hombres realizan ingenuidad en relación al uso que ejercen de la CS, o lo justifican y minimizan.

**Nota:** “Objetivo específico 1” (OE1), “Objetivos específico 2” (OE2), “Sin datos” (sd), “Coerción sexual” (CS), “Coerción verbal” (CV), “Mitos de violación” (MV), “Creencias heteronormativas” (CH), “Violencia sexual” (VS), “Escala de coerción sexual” (ECS), “Coerción del orgasmo” (CO), “Violencia psicológica” (VP), “Guiones sexuales” (GS).

## **Resultados y discusión**

### **Descripción de las formas en las que se presenta la coerción sexual en la relación de pareja.**

Milderos & Vacacela (2021) señalan que la violencia sexual hace referencia a toda práctica que conlleva una transgresión al derecho de tomar decisiones propias, autónomas y voluntarias sobre su sexualidad, la cual se ejerce mediante chantajes, coerción, violencia física e intimidación. Es así que, Ilabaca et al. (2015) aluden que existen diversas definiciones en cuanto a la COERCIÓN SEXUAL (CS), todas se encaminan a que la misma es una forma de violencia en la cual prevalece la presión o algún recurso para lograr que otra persona participe en un acto sexual sin el consentimiento, vulnerando la decisión libre de la otra parte.

Por otro lado, Saldívar et al. (2015) alude que básicamente es una lista continua de comportamientos que tienen la capacidad de afectar la salud mental; en ocasiones se vincula esta violencia con la violación pero esta tiene la capacidad de ser mucho más ligera o sutil y que incluya la persuasión para lograr este intercambio sexual, esto se conoce como COERCIÓN SEXUAL (CS) y es toda imposición física o de forma emocional que una persona utiliza para obtener lo que desea (Saldívar et al., 2015).

La Organización Mundial de la Salud define la violencia de pareja como diversas conductas que se manifiestan dentro de la dinámica íntima que ocasione cualquier consecuencia en la esfera ya sea sexual, psicológica o física de la pareja, abarcando la ejecución de actos de agresión de forma física, psicológica, comportamientos coercitivos y controladores (OMS, 2013).

Diversos académicos se dirigen a intentar examinar maneras más amplias en cuanto a victimización sexual así como tácticas de perpetración, sin embargo vale mencionar que en cuanto a coerción sexual existen muy pocos estudios lo cual repercute en que se produzcan operacionalizaciones y definiciones las mismas que adolecen de falta de consistencia así como acertijos teóricos este tipo de dificultades se ve ligada al hecho de que los tipos variados de tácticas implementadas por agresores con la finalidad de obtener relaciones sexuales con sus parejas sin que ellas estén dispuestas no se han definido, ni realizado una medición exacta (Pugh & Becker, 2018).

No obstante, lo que está claro es que la conceptualización de la CS va a estar influenciado por el contexto, refiriéndonos con esto a la cultura de donde surge la referencia e incluso de aquellas actitudes o comportamientos dentro de esta, ya que algunos elementos en algunas culturas pueden ser catalogados como CS y en otras puede que no sean relevantes; esto es causado por el constante cambio que se presenta en la sociedad acerca de lo que etiquetan como violencia o no, pese a esto, el aspecto positivo es que a medida que la sociedad avanza, se ha hecho más sensible a las formas en las que se presenta la violencia y a su correspondiente aversión (García et al., 2019).

Dentro de la población universitaria de Estados Unidos (EE.UU) la agresión sexual resulta un problema estandarizado que ha llamado la atención desde el 2017, por consiguiente se realizó una revisión bibliográfica sobre la agresión sexual en artículos que han sido publicados desde los dos mil, de los cuales se analizó treinta y cuatro artículos; los resultados revelaron que el contacto sexual no deseado mantienen la prevalencia más alta entre las variadas manifestaciones de victimización sexual (Fedina et al., 2018).

De la misma forma, Fernández et al. (2018) se propuso conocer el impacto de la CS tanto en agresión como en victimización en una población de adolescentes, mediante un estudio transversal, contando con una muestra de 1.242 jóvenes de nacionalidad española de alrededor de 15 a 19 años de edad, para lo cual usó diferentes instrumentos entre ellos “La Escala de Persistencia Sexual Post- Rechazó”; la información recolectada mostró los dos grupos de género han realizado y vivenciado CS, no obstante, la agresión fue presentada con más frecuencia mayormente por el grupo masculino.

En consonancia, Gonsalves et al. (2015) en su estudio realizado con una muestra de 237 estudiantes universitarios varones de una gran universidad del Medio Oeste, con edades de 19 a 39 años, el 88,6 % caucásicos, 3,0 % afroamericanos, 1,7 % nativos americanos, 4,7 % latinos, 1,3 % asiáticos/isleños del Pacífico y 0,8 % identificados como otros, pudo evidenciar tácticas de coerción sexual como el fingir afinidad, amenazas con dar por concluida la relación si no se proporcionaba sexo, presiones, intoxicar deliberadamente al individuo o intentar/utilizar con éxito amenazas o fuerza física y argumentos a favor del sexo.

La investigación presentada por Muñoz et al. (2017); junto a otros autores propusieron analizar la prueba psicométrica “escala de coerción sexual” donde se señalan varios constructos de la siguiente forma:

**Coerción física:** según los aportes de Hughes et al. (2020) se trata de usar o amenazar con la fuerza física para lograr tener una relación sexual. Jeffrey & Barata (2017) refieren que esta puede manifestarse mediante actos menos contundentes como intentar excitar a la pareja a través del contacto físico a pesar de haber rechazado el acto sexual.

**Uso de Facilitadores:** Hughes et al. (2020) comprende esta táctica como el uso de alcohol para ocasionar un estado de embriaguez en un individuo o intentar mantener un encuentro sexual mientras se encuentra intoxicado. En relación, Bonneville & Trottier (2022) aluden que el etanol está implicado en aproximadamente 50 a 65 de los casos donde se manifiesta CS; así mismo se ha identificado una conexión entre el consumo del etanol y agresión, en una muestra de 42 personas que realizaron un cuestionario online en donde se evaluó el consumo de etanol, se halló que él mismo propició significativamente una explicación sobre la CS tanto en ambos géneros.

En concordancia, Tomaszewsk & Krahe (2016) coinciden que el consumo de alcohol se ha posicionado como un factor de riesgo para cometer esta violencia a un grado distante, lo cual se refleja en el patrón de consumo o en un grado más cercano como es el beber en citas casuales o en contextos sexuales, en relación, las personas bajo efectos etílicos aceptaban en mayor grado la agresión en comparación con aquellos que no se encontraban intoxicados.

En la misma línea, las personas mantienen ciertas expectativas sobre el etanol, entre estas la idea de que el mismo los convierte en alguien con mayor poder, más sexuales y más agresivos; esto se conecta con la posibilidad CS, lo cual se comprobó a través de una investigación donde participaron 742 individuos 562 del género femenino y 180 hombres mediante un cuestionario online manifestando que para ambos géneros se identificó estas expectativas como un riesgo, señalando que el consumo y las relaciones sexuales con alta frecuencia mantiene la posibilidad de un historial como agresor (Bonneville & Trottier, 2022).

Coerción verbal: según los aportes de (p. ej., Eaton & Matamala, 2014; Pugh & Becker, 2018) la CV son estrategias verbales para obtener que la pareja se involucre en la actividad sexual esto incluye “mentiras, culpa, promesas, súplicas, negociaciones, discusiones continuas o amenazas”, este tipo de conducta es frecuente en la agresión sexual, aproximadamente un 25% presente en las parejas y se manifiesta a mayor ritmo que la coerción física o el uso de facilitadores; es una de las formas de violencia más permitidas y menos evidente en la sociedad; esto hace relación también a un comportamiento estratégico, continuo y racional (Snead & Babcock, 2019).

Paralelamente, Garrido et al. (2020) clasifica dos tipos de coerción verbal, una positiva y una negativa, la primera hace mención a persuadir a la persona con un discurso más emocional, esto va a conllevar un lenguaje dulce, seductor mientras que el segundo refleja el uso tanto de manipulación como de extorsión, ocasionando que la pareja experimente culpa, miedo a ser abandonada. El uso de esta estrategia involucra el empleo de mentiras, hacer compromisos que no planean cumplir o que saben que no son reales, así mismo demostrar ira hacia la pareja (Davis et al., 2014).

En consonancia, Jeffrey & Barata (2017) mencionan que a pesar de que el género masculino en ocasiones usa su fuerza para obtener relaciones sexuales, lo más frecuente es el presionar y manipular; en conexión, el experimentar agresión de forma verbal se ha señalado como la etapa inicial de continuos actos o conducta agresiva en las dinámicas abusivas, lo cual suele llevar a la violencia física (Eaton & Stephens, 2016).

#### *Predictores de la coerción sexual*

*Guiones sexuales:* Tomaszewsk & Krahe (2016) definen los guiones sexuales como representaciones de forma cognitiva de cómo es el patrón de la dinámica sexual, refiriéndose a lo adquirido durante la interacción con su entorno, donde participan las normas y roles establecidos para cada género; los mismos se mantienen durante la adolescencia y la adultez para la interacción sexual con la actitud direccionada a la coerción sexual y las agresiones en el contexto sexual.

Así mismo, Falcke et al., (2017) refieren que el patrón de heteronormatividad; definido por Cruz (2020) como la manera de ver el entorno social a partir de únicamente los dos géneros que son aceptados socioculturalmente como la única dirección para la sexualidad. Falcke et al., (2017) estos estándares ubican al hombre y a la mujer en una

dinámica donde la jerarquía se enfatiza por el género masculino como activo, insistente, mientras que al género femenino de manera menos activa y con sensibilidad a la sexualidad del hombre; los individuos que apoyan estas creencias, donde el hombre es proyectado como el que se encarga de dominar el área sexual y que siempre están preparados para las relaciones, pueden tolerar más situaciones que incluyan una pareja presionando a otra.

Dentro de los elementos determinantes en el uso de estas estrategias Coelho (2022) señala las posturas y valores de los hombres que abarcan creencias acerca del poder de dominar, la inactividad por el género opuesto, la mujer observada como como objeto, y el hombre como controlador de la sexualidad femenina; en su estudio el cual contó con una población de setenta y cuatro adultos; basándose en escenario hipotético donde se experimenta coerción sexual, así mismo se usó la “la Escala de Creencias Sexuales y la Escala de Actitudes hacia la Coerción Sexual” ; Los resultados reflejaron que los hombres mantenían niveles más elevados en sus creencias y en sus actitudes referentes a la CS.

En coincidencia, Tomaszewsk & Krahe (2016) alude que al igual que existe la actitud y conducta sexual general, la CS también está formada por un conjunto de actitudes y ciertas creencias aceptadas que provocan que esta conducta se vea como algo aceptable.

En la investigación realizada por Eaton & Matamala (2014) con una muestra de 555 estudiantes universitarios con una orientación heterosexual, de los cuales 263 son del género masculino y 292 del género femenino (18-25 años de edad), para estudiar la conexión entre las creencias heteronormativas, la aceptación y vivencia de ambos géneros de CS; los individuos completaron una encuesta relacionadas con las variables del objetivo; reflejando que la aceptación de las creencias basadas en el género se relaciona con la aprobación personal de las herramientas de CV como de la experiencia individual en ambos papeles (víctima y victimario ) de la CS para ambos géneros.

*Mito de violación:* para conceptualizar, Murray & Calderón (2021) aluden que el mito de la violación es un grupo de creencias equívocas y falsas de cómo se da una violación que se usan para catalogar a un individuo como víctima o perpetrador, quitar la culpa del agresor o disminuir la violencia. El uso de estrategias coercitivas por hombres

se vincula con el “mito de la violación”, así mismo la parte social que abarca aquellas reglas tradiciones y las marcadas variaciones que deben de mantener acordé al género, englobando diferencias de poder en la dinámica relacional beneficiando al grupo masculino (Jeffrey & Barata, 2017).

En este sentido se da un modelo sociocultural que ha hecho sobresalir la existencia de un contexto que es permisivo dentro de la sociedad y que últimamente se ha denominado como “cultura de la violación” al apoyo sociocultural en sí para que la violación se integre estructuralmente mediante institucionalización de valores patriarcales, y desigualdades de género que benefician a los hombres así como el fracaso dentro del sistema de justicia para la protección de las mujeres, dentro de esta problemática se encuentra también la perpetuación de actitudes así como también creencias que apoyan y toleran la coerción sexual (Trottier et al., 2019).

En la misma línea, Messina (2015) alude que:

Una cultura de la violación es aquella en la que la violación y otros foros de violencia sexual son comunes y generalizados. Además, la violencia sexual es tolerada, normalizada y alentada por las normas y actitudes predominantes, y las prácticas misóginas se validan y racionalizan mediante diversos actos de sexismo. (p.61)

*Uso de pornografía:* acorde a su uso, Tomaszewsk & Krahe (2016) en su estudio, conformado con 524 colegiales donde el 54% eran mujeres (18- 20 años), se aplicó, un cuestionario desarrollado por Krahe et al. en el 2007 para valorar las actitudes de la muestra dirigida al uso de estrategias coercitivas como la fuerza física; se valoró los rasgos esenciales de los guiones de los individuos para los escenarios sexuales de manera consensuada; los resultados mostraron que el frecuente uso de multimedia explícita se conectó de manera indirecta con una predisposición a condonar esta agresión por medio de su asociación con los guiones de carácter sexual del individuo.

Este descubrimiento coincide con una investigación en Brasil realizado por Frota D'Abreu & Krahe (2014) en el cual se indagó sobre aspectos cognitivos y conductuales referentes a la sexualidad consensual los cuales podrían llegar a contribuir un mayor riesgo en la participación de actos agresivos sexuales dentro del grupo de estudiantes universitarios masculinos Brasileños, para esto se tuvo una muestra de trecientos

veintisiete estudiantes, donde se estableció que el uso de pornografía era un predictor indirecto de la conducta sexual agresiva por su impacto en las representaciones cognitivas que crea.

Hughes et al. (2020) al igual que en el género masculino, en el femenino también se relaciona el uso de multimedia explícita con la agresión de forma sexual tanto verbal como física; en su estudio participaron 142 individuos del género femenino (16 a 53 años) de las cuales más del 85% se identificó como heterosexuales, aproximadamente el 11% como bisexuales y casi un 4% como homosexuales; los mismos realizaron subescalas de la escala inicial de persistencia sexual, en el cuál se mostró que el uso de multimedia explícita en el género femenino se relaciona con distintas conductas coercitivas como la manipulación, el engaño entre, la coerción verbal e incluso el acoso.

*Percepción errónea:* el género masculino es más proclive a percibir de manera errónea la intención de conducta de otras personas y se inclinan a visualizar a las mujeres con mayor sensibilidad sexual que ellos; esto se relaciona con más posibilidades de CS en los perpetradores hombres, ya que al malinterpretar el comportamiento de una persona como señales de interés de forma sexual, el individuo puede llegar a pensar que sus herramientas coercitivas tienen mayor aceptabilidad, inclusive si posteriormente se manifiesta una falta de interés; razonar de esta manera se relaciona con los mitos de violación (Bonneville & Trottier, 2022).

*Cosificación sexual:* Referente a esto, Sáez et al. (2019) señalan que se da cuando una persona es usada y se la reduce únicamente por su cuerpo; se ha encontrado que la cosificación de las mujeres por parte del género masculino incluyendo a su pareja está relacionado a una conducta más coercitiva en sus relaciones amorosas, por ende, aquellos hombres que de manera general suelen cosificar sexualmente a la pareja, se convierte en un elemento de riesgo para la perpetración de agresión sexual.

#### *Coerción sexual y género*

En relación con este tema, Tomaszewsk & Krahe (2016) en una investigación con población universitaria el 41,6% del género masculino y 39,9% del género femenino que fueron encuestados informaron su participación en CV mientras que el 4% de los hombres y el 6% del sexo opuesto vivieron CS física. “El género masculino tiene entre 1,6 y 2,0 veces más probabilidades que las mujeres de informar haber cometido SC, y las mujeres

tienen entre 1,4 y 1,8 veces más probabilidades de informar haberlo experimentado” (Jeffrey & Barata, 2017).

En similitud, en estudios previos señalan que una de cada diez adolescentes femeninas experimentó CV en sus relaciones presentes, por otro lado, uno de cinco estudiantes de universidad lo experimentan, y entre el treinta y cinco por ciento y el setenta y cinco por ciento de las mismas lo han sufrido en alguna etapa de su vida (Eaton & Stephens, 2016). En contraparte, Razera et al., (2022) para el setenta y dos coma cuatro por ciento de las relaciones de pareja, la VP se manifiesta de manera bidireccional, por otro lado, el uso de fuerza física y la CS, en casos de presentarse de manera unidireccionales son mayormente realizados por el género masculino.

Agregando a lo anterior, se refleja la aceptabilidad de la CS como parte de las citas heterosexuales, incluyendo la conceptualización de cómo es la sexualidad femenina por parte del hombre y la idea de la mujer como la responsable de manejar el área sexual del hombre, y la conducta coercitiva como algo normal por sus necesidades “fisiológicas”, las normas que rodean y dejan a un lado los deseos que pueden tener las mujeres en su sexualidad, esto interviene en el criterio sobre la CV señalando que el uso de esta no forma una agresión a sus derechos sexuales; en ocasiones algunas se culpan a ellas mismas por el silencio o disminuyen la gravedad de la experiencia (Jeffrey & Barata, 2017).

En un estudio realizado en Brasil, se reflejó que ambos géneros son objeto de CS, ya que en los dos se encontró altos grados del uso de las estrategias verbales, sin embargo para el género femenino se hallaron altos valores en el uso de violencia (Razera et al., 2022). Los resultados de un estudio holandés demostraron que la coerción cometida por el género femenino es visto como menos grave a comparación de la realizada de un hombre hacia una mujer, dejando de lado la experiencia estresante que los mismos pueden llegar a sentir y las consecuencias de las mismas (Huitema & Vanwesenbeeck, 2016).

Stern et al. (2015) las mujeres mantienen una percepción sobre el comportamiento sexual masculino, siendo este el que suele tener el control y ejerce la presión en las relaciones sexuales. Aludiendo que para las personas que vivencian este tipo de comportamientos son normales siempre y cuando se encuentre dentro de una relación de pareja, a diferencia de cuando se comete por un extraño, lo cual ya es visto desde un punto más crítico e inaceptable; la angustia psicológica producto de la CS promueve en gran

medida la aceptación de las mujeres hacia el dominio de los hombres en cuanto las relaciones y la conducta abusiva continua dentro de las mismas.

En una entrevista realizada a hombres en Australia se evidenció que son capaces de entender los rechazos al momento de comunicarse con matices, sin embargo, realizan ingenuidad o utilizan un lenguaje con la finalidad de minimizar o justificar la acción referente a la coerción y el impacto de esta. Muchos hombres suelen rechazar u odiar la violación, sin embargo, no logran comprender que la violación se puede manifestar de distintas maneras que llegaran a desafiar la noción de lo que es aceptable (Wilson, 2022)

Por otra parte, Collibee & Furman (2014) refieren que una parte esencial de la adolescencia es la evolución de experiencias y dinámicas afectivas, para un treinta y cuarenta por ciento de ambos géneros, estas vivencias se ven acompañadas por la CS y victimización. La variación entre hombres agresores, aquellos que no y las mujeres parecen indicar una inclinación general del género masculino apearse de forma más sobresaliente a posturas que apoyan la CS (Bonneville & Trottier, 2022)

Además, Tarzia & Hegarty (2022) menciona en su estudio donde se realizó encuestas a 38 mujeres (18 y 49 años) las cuales habían experimentado encuentros violentos en relaciones de pareja esto provoca que las mujeres tengan ideas como el sentir que su único papel dentro de la relación es el complacer sexualmente a su pareja y el no cumplir con estas funciones pondría bajo amenaza la relación.

### **Consecuencias de la coerción sexual en la salud mental y sexual**

Durante la última década más personas de distintas disciplinas han abordado temas relacionados a la salud sexual desarrollando discursos nuevos sobre los aspectos positivos dentro de la sexualidad, indicando en los mismos que la salud en el ámbito físico, mental, sexual y el bienestar en general se encuentran ligados positivamente con el placer y satisfacción sexual y la autoestima. (Anderson, 2013).

Snead & Babcock (2019) la CS conlleva riesgos a nivel emocional, físico y psicológico, algunas de las consecuencias relacionadas con una relación sexual forzada implican estiramiento anal o vaginal, dolor genital crónico, embarazos no deseados, infecciones, aborto espontáneo, o muerte fetal, también se encuentra relacionado con problemas ginecológicos como es la irritación genital, problemas urinarios, dolores pélvicos, inclusive se ha encontrado una relación en cuanto al cáncer uterino; referente a

la parte psicológica está ligada con un baja autoestima, depresión, ansiedad, pensamientos suicidas, síntomas de estrés pos trauma, miedo, vergüenza y culpa.

En conexo, Salwen et al. (2015) examinaron de manera individual la experiencia de CS como predictor de sintomatología depresiva, con dos muestras; la primera de 453 mujeres que debían encontrarse ya sea en matrimonio o en convivencia y con un hijo, mientras que la segunda muestra contó con 717 jóvenes de universidad que mantenían un noviazgo de al menos 6 meses el rango de edad fue de 21 años hasta los 48; encontrando que un 22,8% del segundo grupo y 27,4% del primero informaron vivenciar CS, mostrando que aquellas con esta experiencia presentaban la sintomatología planteada de manera significativa.

Además, Jeffrey & Barata (2017) refieren que las mujeres que han experimentado CS manifiestan consecuencias como el desarrollar una percepción sexual negativa, el decidir sobre su sexualidad de manera limitada así como aislarse socialmente; en su estudio con 12 mujeres (18 a 21 años), se demostró las mujeres con frecuencia consideran los sentimientos de su pareja como más relevantes que los suyos; así mismo una posible consecuencia es experimentar culpa internalizada relacionadas con los guiones sexuales, el vivenciarlo ocasionó un cambio de percepción de sus parejas y que favorece a que se desarrolle un muro emocional entre ambos.

Güvenç et al. (2022) en su investigación con 200 mujeres, aluden que vivir la CS, juega un rol para el surgimiento de disfunciones sexuales y así mismo las mujeres que tienen dificultades en el área sexual tienen mayor exposición a experimentar CS. Kelley & Kingsberg (2022) en su estudio con dos grupos de 169 mujeres y 251; examinaron la relación de las vivencias de CS con que incluyeron orgasmos y los resultados del área sexual, psicológicos y el vínculo negativo donde manifestaron que muchas de las veces la disfunción sexual es una manera de defensa al sentirse coaccionado.

En la misma línea, Van Anders & Chadwick (2022) se plantearon entender la manera en que los elementos personales y del entorno forman las vivencias de coerción del orgasmo de los individuos, analizando la información de una encuesta online, de una muestra de 380 (18 a 60 años), aquellos debían narrar la experiencia más reciente y evaluar cómo esta repercute en su bienestar y en la dinámica con su pareja; encontrando que aquellos que vivencian esta situación tienden a sentirse decepcionados por la

conducta de su pareja, dar por finalizada la relación así como mantener de manera extensa sentimientos de culpa, ansiedad y abuso.

Se demostró que muchas de las veces las mujeres frente al comportamiento dominante y agresivo del hombre se perciben como víctimas de los actos coercitivos lo cual conlleva que la misma adopte un estado de pasividad e impotencia. En este estudio se pudo observar como algunos de los participantes rechazaban las normas dominantes y agresivas por parte de los hombres, sin embargo, las respuestas relacionadas a la CS sexual se encuentran influenciadas por el respaldo que sentían tener mediante la sociedad y familia sobre las mismas normas, aludiendo que los hombres no son capaces de controlar los impulsos sexuales (Stern et al., 2015).

Las mujeres que experimentaron distintos tipos de coerción sexual pueden sentir que su único papel en la relación es complacer a su pareja. Esto puede hacer que los perpetradores obtengan lo que quieren más fácilmente. Además, este ambiente puede hacer que las mujeres se sientan inútiles, avergonzadas y degradadas, lo que puede dificultarles resistirse a la violencia (Tarzia & Hegarty, 2022).

Ahora bien, Eaton & Stephens (2016) señalan que las personas de género femenino fueron coercionadas en más de una ocasión durante su etapa de adolescencia tienen un elevado riesgo de experimentar trastornos durante la adultez. En relación, los estudios anteriores han mostrado que experimentar CV resulta ser bastante dañino ya que se encuentra relacionado con un menor rendimiento en el área escolar, así como en la satisfacción en las parejas, menor funcionamiento en el área sexual, la ansiedad e incluso el consumo de drogas.

De igual manera, Gilmore et al. (2014) en su estudio examinó las relaciones entre CV, comportamiento de riesgo de infecciones de transmisión sexual (ITS), el uso de sustancias y las expectativas de las mismas en relación al sexo, en las cuales participaron 141 mujeres solteras, se utilizó preguntas realizadas en relación a los objetivos de investigación y escalas de Liked, se demostró que las mujeres con antecedentes de CV, mantenían un mayor número de parejas sexuales incluyendo el consumo de marihuana y alcohol antes del acto, de igual manera se demuestra cómo esta situación pone en un riesgo significativo a las mujeres a contraer ITS.

Así mismo, las estrategias de CS y el lograr mantener un encuentro sexual bajo estas condiciones se relacionan con efectos psicosociales, en específico con mayor toma de riesgos en el ámbito sexual como en el consumo de bebidas alcohólicas, esto se demostró mediante una investigación que contó con doscientos ochenta y cuatro individuos del género masculino, a través de diversos instrumentos como “el inventario de coerción sexual”, “Escala de Autoestima de Rosenberg”, “Inventario de SaludMental” entre otros (Tilghman et al., 2014).

Al mismo tiempo, Shaw & Read (2021) analizaron las secuelas de la CS frente a la agresión de tipo sexual acerca del consumo de etanol y los efectos; en su estudio se contó con una muestra de 649 mujeres, de las cuales se les evaluó durante 6 ocasiones a través del primer año de su periodo en la universidad, se usaron varios reactivos entre ellos “la Encuesta de Experiencias Sexuales” “Consecuencias para Adultos Jóvenes”, los resultados mostraron que experimentar CV pronosticaron grados más elevados de consumo de etanol y por ende sus consecuencias del mismo, en la muestra este factor de riesgo se sostuvo durante el año de estudio.

Por otro lado, Collibee & Furman (2014) en su estudio que contó con 50 mujeres y 44 hombres, se abordó los efectos de la CS en la calidad de las dinámicas de carácter románticas y las vivencias de citas; usando entrevistas, “la Encuesta de Experiencias Sexuales” (SES) entre otros; los resultados muestran que en las relaciones las interacciones de connotación negativa crecieron rápidamente posterior a la CS y progresivamente crecieron; en relación los individuos que lo han vivenciado tienden a ser más propensos a mantenerse o seleccionar relaciones de menor calidad, así como un aumento de los celos, en las citas formales retrocedieron el ritmo de conocerse.

De igual manera, se observó que la utilización de comparaciones desfavorables de sus parejas con otras provocan en las mujeres sentimientos de angustia y vergüenza, además de verse afectada su autoestima, provocándose pensamientos de que ellas eran “afortunadas” y tenían mucha suerte de tener a esa pareja en ese momento, por lo mismo se sentían menos capaces de poner un alto a los distintos abusos psicológicos, al vivir en un círculo vicioso de este tipo de situaciones y comportamientos se reforzaba cada vez más los pensamientos y sentimientos ya mencionados anteriormente (Tarzia & Hegarty, 2022).

En consonancia, French et al. (2014) realizó una investigación donde se planteó hallar las categorías de victimización de índole sexual en relación a las estrategias usadas y al impacto, analizando los elementos individuales de cada clase y los resultados de estas en la conducta, para lo cual se contó con una población de seiscientos cincuenta y siete individuos tanto universitarios como adolescentes; dentro de los resultados la categoría de CS reflejó el nivel más alto en secuelas conductuales como una autoestima más baja, un grado más elevado de angustia de índole psicológica y mayor tendencia a comportamientos riesgosos en el área sexual.

Se ha evidenciado que la CS podría llegar a diferir dependiendo del tipo de perpetrador ya que puede ser un extraño o la misma pareja sentimental, algunas mujeres lo han experimentado en las dos situaciones, a ellas se les denomina como “víctimas dobles” experimentar este tipo de agresiones puede llegar a ser traumatizante sin tomar en cuenta si es que la perpetración viene de parte de su pareja o de un desconocido, la mayoría de estas personas suelen sentir vergüenza y culpa por lo que muchas de las veces se mantienen ocultas otro tipo de situaciones similares de coerción dificultado un estudio, comprensión y predicción sobre la misma (Hall & Knox, 2013).

Ilabaca et al. (2015) con una muestra de 1,251 estudiantes de los cuales pertenecían tanto de Bolivia como de Chile y España, con edades de 18 a los 30 años, se trabajó con una submuestra de quinientos noventa; a los cuales se les aplicó 3 reactivos”General Health Questionnaire de 12 ítems, Escala de Sexualidad y Cuestionario de Experiencias Sexuales No Consensuadas”. Reflejando efectos relevantes como condiciones psicológicas por ejemplo, el estrés post trauma o dificultades en la salud reproductiva, la vulnerabilidad de estar más expuestos al exceso de consumo de sustancias.

Se ha logrado demostrar que algunas tácticas coercitivas están mucho más asociadas a repercusiones y síntomas negativos a diferencia de otras, como es el caso de la coerción con tácticas físicas, pues los individuos mostraron más síntomas de estrés postraumático, a diferencia de las personas que experimentaron tácticas coercitivas verbales, de igual manera esta coerción que incluye la fuerza física se va mucho más relacionada con el riesgo de consumir sustancias así como una mayor culpabilidad a comparación de las personas que experimentas CV (Kern & Peterson, 2019).

Sáez et al. (2019) indagaron sobre las consecuencias negativas de forma indirecta de la cosificación en lo que es la satisfacción del área sexual mediante la CS, en este contó con una población final de 138 (16-37 años) mujeres; en estos se usó diferentes reactivos como es “la Escala de coerción sexual en las relaciones íntimas” y “la Medida Global de Satisfacción Sexual”, los resultados manifestaron que en el género femenino al ser cosificada mediante la CS se relaciona con menos habilidad para rechazar aquellos encuentros sexuales que no son deseados, lo cual se relaciona con mayor nivel de victimización.

Willis & Nelson (2020) se centraron en investigar si la gravedad y el ritmo de la CS se encuentran relacionados al cumplimiento en el área sexual para lo cual se contó con una muestra final de ciento noventa y cinco personas; a estos se les aplicó una encuesta donde se realizó preguntas hipotéticas acerca del cumplimiento en el área sexual ítems sobre las veces que se ha expuesto a la coerción sexual; los resultados reflejaron que la vivencia de CV se relaciona con una mayor tendencia a participar en escenas sexuales no deseadas.

### **Limitaciones**

Algunas de las limitaciones que se presentaron en la revisión fueron: inicialmente la confusión o disparidad acerca del origen del uso del término de coerción sexual, así como su propia definición; sin lograr identificar una teoría inicial, esto hasta la actualidad se muestra como un conflicto entre los investigadores, sin llegar a un consenso acerca de la categorización sobre este tipo de violencia. En relación a esto, tampoco se encontraron suficientes estudios realizados en los últimos 10 años, lo que denota la falta de investigación por el tema, sumado a esto, son aún más limitados los estudios que encontramos referente a Latinoamérica.

### **Conclusión**

La Coerción sexual se ha presentado como una problemática relevante y a su vez normalizada dentro de la interacción de las relaciones sentimentales, por ende, esta revisión bibliográfica se planteó con dos objetivos a trabajar, el primero se enfocó en describir aquellas formas en las que se manifiesta la coerción sexual dentro de la dinámica de pareja. Se evidenció las distintas maneras en las que se lleva a cabo la CS, como es la

física, el uso de facilitadores y la coerción verbal; denotando mayor presencia de esta última. Referente a su normalización señalada se puede concluir que los factores de riesgo o predictores que engloban la CS se ven caracterizados por mitos, roles, normas y comportamientos impuestos de manera implícita por la sociedad a cada género. El segundo objetivo planteado fue mediante una descripción conocer cuáles son las consecuencias en la salud mental y sexual tras experimentar la CS; encontrando secuelas significativas a nivel psicológico, físico, y sexual, que pueden interferir en el bienestar general, así como en sus futuras relaciones. Consideramos necesario una mayor implicación por parte de los profesionales de la salud mental y la apertura a nuevas investigaciones en lo que corresponde a América latina.

## Referencias

- Anderson R. M. (2013). Positive sexuality and its impact on overall well-being. *Bundesgesundheitsblatt, Gesundheitsforschung, Gesundheitsschutz*, 56(2), 208–214. <https://doi.org/10.1007/s00103-012-1607-zu>
- Bonneville, V., & Trottier, D. (2022). Gender Differences in Sexual Coercion Perpetration: Investigating the Role of Alcohol-use and Cognitive Risk Factors. *Revista de Violencia Interpersonal*, 37(15-16). <https://doi.org/10.1177/08862605211006360>.
- Coelho, J. (2022). Coerção Sexual em Adultos Portugueses Um Estudo Qualitativo [Tesis de maestría]. Universidade do Algarve. <http://hdl.handle.net/10400.1/18393>
- Collibee, C., & Furman, W. (2014). Impact of Sexual Coercion on Romantic Experiences of Adolescents and Young Adults. *Archives of Sexual Behavior*, 43(7) 1431–1441. <https://doi.org/10.1007/s10508-013-0256-0>.
- Cruz, R. (2020). Heteronormatividad y diversidad sexual en la formación del profesorado: Estudio etnográfico en una escuela Normal de la Ciudad de México. *Diálogos sobre educación*, 21(11). <https://doi.org/10.32870/dse.v0i21.678>
- Daspe, M., Sabourin, S., Godbout, N., Lussier, Y., & Hébert, M. (2015). Neuroticismo y coerción sexual de los hombres según lo informado por ambos socios en una muestra comunitaria de parejas. *The journal of Sex Research*, <https://doi.org/10.1080/00224499.2015.1094778>.
- Davis, K. C., Gilmore, A., Stappenbeck, C., Balsan, M., George, W., & Norris, J. (2014). How to Score the Sexual Experiences Survey? A Comparison of Nine Methods. *Psychology of Women Quarterly*, 4(4), 445–461. <https://doi.org/10.1037/a0037494>.
- Eaton, A., & Matamala, A. (2014). The Relationship Between Heteronormative Beliefs and Verbal. *Archives Sexual Behavior*, 43(7), 1443- 57. <https://doi.org/10.1007/s10508-014-0284-4>.
- Eaton, A., & Stephens, D. (2016). Using the Theory of Planned Behavior to Examine Beliefs About Verbal Sexual Coercion Among Urban Black Adolescents. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(10), 2056–2086. <https://doi.org/10.1177/0886260516659653>.
- Falcke, D., Boeckel, M., & Wagner, A. (2017). Violência conjugal: mapeamento do fenômeno

- no Rio Grande do Sul. *Psicosis*, 48(2), 120–129. <https://doi.org/10.15448/1980-8623.2017.2.25148>.
- Fedina, L., Holmes, J., & Backes, B. (2018). Campus Sexual Assault: A Systematic Review of Prevalence Research From 2000 to 2015. *Trauma Violence Abuse*, 19(1), 76-93. <https://doi.org/10.1177/1524838016631129>.
- Fernández, A., Carcedo, R., Orgaz, B., & Fuentes, A. (2018). Sexual Coercion Perpetration and Victimization: Gender Similarities and Differences in Adolescence. *Journal of Interpersonal Violence*, 33(16), 2467–2485. <https://doi.org/10.1177/0886260518774306>.
- French, B., Bi, Y., Latimore, T., Klemp, H., & Butler, E. (2014). Sexual Victimization Using Latent Class Analysis: Exploring Sexual Victimization Using Latent Class Analysis: Exploring Patterns and Psycho-Behavioral Correlates. *Journal of interpersonal violence*, 29(6), <https://doi.org/1111-31>. 10.1177/0886260513506052.
- Frota D'Abreu, L. C., & Krahe, B. (2014). Predicting sexual aggression in male college students in Brazil. *Psychology of Men & Masculinity*, 15(2), 152- 162. . <https://doi.org/10.1037/a0032789>
- García, M., López, F., Benavides, R., & Jasso, J. (2019). El lado oscuro del noviazgo: investigación teórica y empírica sobre violencia y coerción sexual. <http://cathi.uacj.mx/bitstream/handle/20.500.11961/8745/ViolenciaInterpersonal.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Garrido, M., Valor, I., & Expósito, F. (2020). Which tactics of sexual violence predict leaving the relationship?. The Role of dependence towards partner. / *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 12(2), 53-60. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2020a6>
- Gilmorea, A., Schachta, R., Georgea, W., Cue Davisa, K., Norrisa, J., & Heimanb, J. (2014, agosto 26). Verbal Sexual Coercion Experiences, Sexual Risk, and Substance Use in Women. *Agresión, maltrato y trauma*, 23(7), 725•-739. <https://doi.org/10.1080/10926771.2014.933462>
- Gonsalves, V., Hodges, H., & Scalora, M. (2015, octubre 06). Explorando el uso de material sexualmente explícito en línea: ¿Cuál es la relación con la coerción sexual? *Adicción sexual y compulsividad*, 22:3, 207-221. <https://doi.org/10.1080/10720162.2015.1039150>.
- Güvenç, R., Yıldırım, M., & Yıldırım, E. (2022). The overlooked relationship between subtle

- partner sexual violence and sexual dysfunction? *Sexual and Relationship Therapy*, 32:3, 495-508. <https://doi.org/10.1080/14681994.2022.2043548>.
- Hall, S., & Knox, D. (2013). A Profile of Double Victims: Sexual Coercion by a Dating Partner and a Stranger. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 22:2 145-158. <http://dx.doi.org/10.1080/10926771.2013.743940>
- Hughes, A., Cervecero, G., & Khan, Y. (2020). Sexual Coercion by Women: The Influence of Pornography and Narcissistic and Histrionic Personality Disorder Traits. *Archives Sexual Behavior*, 49(3), 885–894. <https://doi.org/10.1007/s10508-019-01538-4>.
- Huitema, A., & Vanwesenbeeck, I. (2016). Actitudes de los ciudadanos holandeses hacia las víctimas masculinas de coerción sexual por parte de una perpetradora femenina. *Sexual Aggression*, 22:3. <https://doi.org/10.1080/13552600.2016.1159343.3>
- Ilabaca, P., Fuertes, A., & Orgaz, B. (2015). Impacto de la Coerción Sexual en la Salud Mental y Actitud Hacia la Sexualidad: Un Estudio Comparativo Entre Bolivia, Chile y España. *Psyche*, 24(1), 1-13. <https://doi.org/dx.doi.org/10.7764/psyche.24.1.558>.
- Jeffrey, N., & Barata, P. (2017). “He Didn’t Necessarily Force Himself Upon Me, But . . . ”: Women’s Lived Experiences of Sexual Coercion in Intimate Relationships With Men. *Violence Against Women*, 23, 911-933. <https://doi.org/10.1177/1077801216652507>.
- Kelley, E., & Kingsberg, S. (2022). *Fertility Counseling: Clinical Guide*. (1<sup>a</sup> ed.) Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009030151>
- Kern, S., & Peterson, Z. (2019). From Freewill to Force: Examining Types of Coercion and Psychological Outcomes in Unwanted Sex. *The Journal of Sex Research*, 1–15. <https://doi.org/10.1080/00224499.2019.1671302>.
- Messina, G. (2015). *Rape culture and spiritual violence* (1<sup>a</sup> ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315744605>
- Milderos, A., & Vacacela, S. (2021). Datos de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y la Violencia de Género contra las Mujeres (ENVIGMU 2019) y de femicidio – Azuay. Obtenido de Iniciativa Spotlight: <https://ecuador.unwomen.org/sites/default/files/2022-02/Azuay%20Datos%20de%20la%20encuesta%20nacional%20sobre%20Relaciones%20Familiares%20y%20la%20Violencia%20de%20G%C3%A9nero%20contra%20las%20Mujeres%20%28ENVIGMU%202019%29%20y%20de%20femicidio.pdf>
- Murray, C., & Calderón, C. (2021). Mitos do estupro, crenças que justificam a violência sexual: uma revisão sistemática. *Revista Criminalidad*, 63, 115-

130.

<https://doi.org/10.47741/17943108.320.1>.

- Muñoz, M., Redondo, N., Zamarrón, M., & González, M. (2017). "Escala de coerción sexual" (esc) en relaciones de noviazgo: propiedades psicométricas en población juvenil española. *Psicología Conductual*, 25(3), 547-561. <https://doi.org/1975568850>
- OMS. (2013). World Health Organization: Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and nonpartner sexual violence. Geneva: World Health Organization. <https://iris.who.int/handle/10665/85239>
- Pugh, B., & Becker, P. (2018). Exploring Definitions and Prevalence of Verbal Sexual Coercion and Its Relationship to Consent to Unwanted Sex: Implications for Affirmative Consent Standards on College Campuses. *Behavioral sciences (Basel, Switzerland)*, 8, 69. <https://doi.org/10.3390/bs8080069>
- Razera, J., Tomasi, L., Pereira, C., & Falcke, D. (2022). Família de origem e conjugalidade: considerações sobre a direcionalidade da violência. *Revista SPAGESP*, 23(1), 30-43. <https://doi.org/10.32467/issn.2175-3628v23n1a4>
- Sáez, G., Ferres, M., Garrido, M., Segura, I., & Expósito, F. (2019). The Detrimental Effect of Sexual Objectification on Targets' and Perpetrators' Sexual Satisfaction: The Mediating Role of Sexual Coercion. *Front Psychology*, 10. <https://doi.org/2019.02748>
- Saldívar, G., Jiménez, A., Guitierrez, R., & Romero, M. (2015). La coerción sexual asociada con los mitos de violación y las actitudes sexuales en estudiantes universitarios. *Salud Mental*, 38(1), 27-32. <https://doi.org/0185-33252015000100004>
- Salwen, J., Solano, I., & O' Leary, D. (2015). Sexual Coercion and Psychological Aggression Victimization: Unique Constructs and Predictors of Depression. *Partner Abuse*, 6. <http://doi.org/282942073>
- Shaw, R., & Read, J. (2021). The Differential Effects of Verbal Sexual Coercion and Forcible Sexual Assault on Alcohol Use and Consequence Trajectories in the First Year of College. . *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*. <https://doi.org/10.1037/tra0001130>
- Smith, S., Chen, J., Basile, K., Gilbert, L., Merrick, M., Patel, N., . . . Jain, A. (2017). The National Intimate Partner and Sexual Violence Survey (NISVS). Obtenido de 2010-2012 State Report. Atlanta, GA: National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention. <https://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/nisvs-staterreportbook.pdf>

- Snead, A., & Babcock, J. (2019). Predictores diferenciales de la coerción sexual de la pareja íntima frente a la perpetración de agresión física. *Journal of*, 25(2), 146-160. <https://doi.org/10.1080/13552600.2019.1581282>.
- Stern, E., & Heise, L. (2018). Sexual coercion, consent and negotiation: processes of change amongst couples participating in the Indashyikirwa programme in Rwanda. Indashyikirwa programme in Rwanda, *Culture, Health & Sexuality*, 21, 867-882. <https://doi.org/10.1080/13691058.2018.1521991>.
- Stern, E., Buikema, R., & Cooper, D. (2015, mayo 21). Conceptualizaciones y respuestas de las mujeres sudafricanas a la coerción sexual en relación con las masculinidades hegemónicas. *Salud Pública Global*. <https://doi.org/10.1080/17441692.2015.1032993>
- Tarzia, L., & Hegarty, K. (2022). “He’d Tell Me I was Frigid and Ugly and Force me to Have Sex with Him Anyway”: Women’s Experiences of Co-Occurring Sexual Violence and Psychological Abuse in Heterosexual Relationships. *Journal of Interpersonal Violence*, (38), 1299-1319. <https://doi.org/10.1177/0886260522109056>.
- Tilghman, J., French, B., & Malebranche, D. (2014). Sexual Coercion Context and Psychosocial Correlates Among Diverse Males. *Psychology of Men & Masculinity*, 16. <https://doi.org/10.1037/a0035915>.
- Tomaszewsk, P., & Krahe, B. (2016). Attitudes towards sexual coercion by Polish high school students: links with risky sexual scripts, pornography use, and religiosity. *Journal of Sexual Aggression*, 22, 291-307. <https://doi.org/10.1080/13552600.2016.1195892>
- Trottier, D., Benbouriche, M., & Bonneville, V. (2019, Diciembre 22). Un metaanálisis sobre la asociación entre la aceptación del mito de la violación y la perpetración de la coerción sexual. *Journal of Sex Research*, 375-382. <https://doi.org/10.1080/00224499.2019.1704677>
- Van Anders, S., & Chadwick, S. (2022). Orgasm Coercion and Negative Relationship and Psychological Outcomes: The Role of Gender, Sexual Identity, Perpetration Tactics, and Perceptions of the Perpetrator’s Intentions. *Archives of Sexual Behavior*, 51, 653-671. <https://doi.org/10.1007/s10508-021-02162-x>
- Willis, M., & Nelson, R. (2020). Setting a bad precedent: Sexual compliance in undergraduate women’s sexually coercive relationships. *Journal of American College Health*, <https://doi.org/10.1080/07448481.2020.1732988>
- Wilson, M. (2022, junio 20). Comprender los rechazos, usar la coerción: comprensión de los

hombres jóvenes y el uso de la violencia sexualizada normalizada dentro del heterosexo.  
*Sex Research*. <https://doi.org/10.1080/00224499.2022.208667>



**Sofía Jhuliana Amoroso Barros** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0105378921** y **Camila Soriano Mendoza** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0956430458**. En calidad de autoras y titulares de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación **“Coerción sexual dentro de la dinámica de pareja”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de éste trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **09 de noviembre de 2023**

F: 

**Sofía Jhuliana Amoroso Barros**

C.I. **0105378921**

F: 

**Camila Soriano Mendoza**

C.I. **0956430458**